

Dios les bendiga y les guarde. Con nosotros el reverendo Andrés Cruz Gallegos.

“LA ESTRELLA DE LA MAÑANA.”

LA ESTRELLA DE LA MAÑANA — Introducción —

*Viernes, 11 de marzo de 2016
Villahermosa, Tabasco, México*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Ahora dejo al reverendo Andrés Cruz Gallegos, y en cada país al ministro correspondiente para que les diga cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Cristo dijo en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* Tan sencillo como eso es recibir a Cristo y recibir la salvación y vida eterna.

El bautismo en agua es tipológico. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Que Dios les bendiga y les guarde, y con ustedes dejo al reverendo Andrés Cruz Gallegos aquí en Villahermosa, Tabasco, México; y en cada país y en cada iglesia dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma: les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que Dios les bendiga y buenas noches para todos.

Hasta el próximo domingo, Dios mediante, en la actividad pública aquí mismo; y mañana con los ministros que estaré, reunidos.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

para completar Su Iglesia y traer el Título de Propiedad a Su Iglesia.

Vamos a estar en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión.

Lo más importante es la vida eterna, y no podemos dejar este planeta sin recibir la vida eterna porque... no podemos abandonar este planeta sin recibir la vida eterna, porque la vida eterna solamente se obtiene por medio de Cristo nuestro Salvador. Él es el camino al Padre. “Yo soy el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí.” Por lo tanto, no hay otra forma de llegar a Dios, sino por medio de Jesucristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados para orar por las personas que han venido a Cristo nuestro Salvador. Nuestros ojos cerrados:

Padre nuestro que estás en los Cielos, bendito Tu Nombre para siempre. Vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo trayendo ante Tu presencia a todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador aquí, y en otras ciudades y en otros países. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo.

Y ahora repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, oí la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

Señor Jesucristo, doy testimonio público de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies

LA ESTRELLA DE LA MAÑANA —Introducción—

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 11 de marzo de 2016
Villahermosa, Tabasco, México

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet; y allá en Puerto Rico, reverendo José Benjamín Pérez y la iglesia allá, reciban mis saludos de todo corazón; y también el reverendo misionero Miguel Bermúdez Marín allá donde se encuentra con los hermanos en la Iglesia.

Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 2, versos 28 al 29, y nos dice así la Escritura:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

y le daré la estrella de la mañana.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

“LA ESTRELLA DE LA MAÑANA.” Ese es

nuestro tema para el próximo domingo, el estudio de escuela bíblica para la mañana del próximo domingo; y es hoy la introducción a ese tema, para ver de antemano sobre qué se trata el tema de **“LA ESTRELLA DE LA MAÑANA.”**

En este pasaje de Apocalipsis nos dice, por ejemplo, en el capítulo 1, verso 16 y verso 20. El verso 16, dice:

“Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

Aquí encontramos a Jesucristo en medio de la Iglesia, Cristo en Espíritu Santo con las siete estrellas en Su diestra; y en el verso 20 nos dice qué son las siete estrellas. Dice verso 19 y 20 del capítulo 1 de Apocalipsis (donde estamos leyendo), dice:

“Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.”

El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

Ahora, aquí nos da más luz el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, en donde Él tendría siete estrellas, que son siete mensajeros, siete ángeles. Recuerden que “ángel” significa mensajero. Siete mensajeros para la trayectoria de la Iglesia entre los gentiles.

Por lo tanto, esas siete estrellas son los siete ángeles de las siete iglesias, los siete mensajeros de las siete iglesias, que comenzaron primero con San Pablo y después continuaron con otros mensajeros más adelante, como Lutero, como Wesley, y como séptimo mensajero

ocurrió?” Estaba aquí prometido. Por lo tanto, es una Obra que Dios tiene preparada para llevar a cabo en este tiempo final.

Todos estaremos viendo la Estrella resplandeciente de la Mañana, que nos dará Su Luz, la revelación, la fe para ser transformados y raptados en este tiempo final. **“LA ESTRELLA DE LA MAÑANA,”** Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes aquí presente en Villahermosa, Tabasco, México; y con cada uno de ustedes, ministros y sus congregaciones en diferentes países; y con el misionero Miguel Bermúdez Marín allá donde se encuentra en estos momentos.

Que Dios les bendiga a todos; y será hasta mañana en la reunión de ministros, y el domingo en la actividad pública aquí en la mañana.

Que Dios les bendiga, y continúen pasando una noche feliz. Y oren mucho por esa actividad de mañana, de ministros, y por la actividad del domingo en la mañana. Y que Dios nos abra las Escrituras y el entendimiento y el corazón para entender.

Pasen todos muy buenas noches.

El domingo próximo traigan sus invitados también, para que Dios llame a los que faltan para completar Su Iglesia.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, puede hacerlo en estos momentos y estaremos orando por usted; por lo cual puede pasar al frente si Dios le habló al corazón.

Dios tiene mucho pueblo en Villahermosa y en toda la República Mexicana, y en toda la América Latina, y en Norteamérica y en todas las naciones, y los está llamando

promesa para la Iglesia del Señor Jesucristo para el Día Postrero: la Venida de la Estrella resplandeciente de la Mañana.

Ya nos estamos acercando al tiempo de Semana Santa, en donde esperamos que Dios nos dé grandes revelaciones en los temas que tendremos de estos días hasta Semana Santa, donde esperamos grandes bendiciones de parte de Dios. Todos queremos ser transformados, todos queremos ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y por consiguiente tenemos que estar preparados. Como Josué con el pueblo, para pasar a la tierra prometida tuvo que prepararse por unos tres días con el pueblo; y pasaron a la tierra prometida.

La Iglesia del Señor Jesucristo para recibir el Espíritu Santo el Día de Pentecostés, estuvieron unos diez días después que Cristo fue raptado al Cielo. Primero habían estado unos cuarenta días con Jesús, apareciéndoles a ellos en algunos días (principalmente los días domingo); y luego que se fue, cuarenta días después de resucitado, ellos estuvieron unánimes juntos, en el aposento alto allá en Jerusalén, esperando la Venida de Cristo en Espíritu Santo, para bautizarlos con Espíritu Santo y Fuego, y producir en ellos el nuevo nacimiento; y así pasar el Jordán de la muerte a vida eterna.

Y para pasar el Jordán de la muerte a vida eterna física, corresponde a este tiempo final pasar de lo mortal a lo inmortal, pasar del cuerpo mortal al cuerpo inmortal, cuerpo físico con vida eterna, como el cuerpo espiritual ha recibido vida eterna también.

O sea que ha sido un nuevo nacimiento espiritual; y vendrá a ser como un nacimiento nuevo, físico, cuando tengamos el nuevo cuerpo. Y nos preguntaremos: “¿Cómo

el reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, la Segunda Venida de Cristo es el evento más grande prometido en la historia del cristianismo y del judaísmo. La Segunda Venida de Cristo es como Rey y Juez de toda la Tierra. Su Primera Venida fue como Cordero, y está como Sumo Sacerdote en el Cielo haciendo Intercesión por todos los que lo reciben como su Salvador.

La Primera Venida de Cristo fue Dios en Cristo manifestándose en toda Su plenitud, y eso fue Emanuel: Dios con nosotros, en un cuerpo de carne llamado Jesús. Era Dios con Su cuerpo angelical, teofánico, llamado el Ángel del Pacto, dentro del cuerpo de Jesús, el cual fue el velo de carne, el templo humano, conforme a como Cristo dijo en San Juan, capítulo 2. Él dijo: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” Pensaron que estaba hablando del templo de piedras que estaba allí en Jerusalén, pero Él estaba hablando de Su cuerpo físico como templo de Dios.

Recuerden que la promesa más grande para el ser humano es que Dios morará en Espíritu Santo en seres humanos; y allí estaba morando en toda Su plenitud en Cristo.

Y ahora veamos lo que nos dice la Escritura en Malaquías, capítulo 3, que será la Primera Venida del Mesías. Capítulo 3 de Malaquías, dice (verso 1):

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

¿Quién vendría? El Ángel del Pacto. ¿Quién vendría?

El Señor, Dios, el Padre; y el Ángel del Pacto, que es el cuerpo angelical, teofánico de Dios; el Ángel que le había aparecido a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

El Ángel es el cuerpo angelical de Dios, donde Dios estaba para libertar al pueblo hebreo; y necesitaba tener un velo de carne para —a través de ese velo de carne— hablar la Palabra creadora, para que se hiciera realidad y fuera cumplida la promesa de la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto.

Y para la liberación de todos los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, Dios se hizo carne en ese cuerpo que fue creado por el Espíritu Santo, Dios por medio del Espíritu Santo en el vientre de María. Y a través de ese cuerpo se manifestó en toda Su plenitud y murió en Su cuerpo físico, el cual resucitó luego; murió para la redención de todos los hijos e hijas de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora, veamos lo que será la Segunda Venida de Cristo. Malaquías, capítulo 4... Recuerden que Cristo dijo en San Juan, capítulo 8, verso 12: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” Si Él es la Luz del mundo, Él es el Sol de Justicia prometido.

Y ahora, como la Luz del mundo... Así como el sol es la luz del mundo que ilumina cada día la Tierra, Cristo es la Luz espiritual del mundo, para iluminar el alma y el espíritu de toda persona, y poder caminar en luz espiritual en el Programa Divino, por medio de la Palabra que trae Cristo en Espíritu Santo a Su Iglesia. Y así lo que dice la Escritura en el Salmo: “*Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.*” [Salmos 119:105] Es la que nos

pronto aparezca la materialización de la Gran Carpa Catedral, que ha sido vista por el reverendo William Branham, y que él quiso hacerlo una realidad, pero no era para su tiempo; es para nuestro tiempo.

Es ahora el tiempo de la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, así como la Primera Venida de Cristo fue para la Edad de Piedra Angular de aquel tiempo; porque Cristo es la Piedra Angular, y Su Venida a Su pueblo Israel dos mil años atrás fue la Venida de la Piedra Angular para la Edad de Piedra Angular allá; y por eso la primera parte de Isaías, capítulo 61, verso 1, se cumplió allá en Jesús.

Y la segunda parte corresponde a Su Segunda Venida, al pueblo del Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo, y después se revelará a Israel. Israel verá la revelación de Cristo en el Día Postrero, y dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Pero Él viene por su Iglesia-Novia, para llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

“Él viene...” ¿Quién? La Estrella de la Mañana. Cristo en Su Venida nos alumbrará el alma y el espíritu con Su Palabra revelada; “porque lámpara es a mis pies Tu Palabra, y lumbrera a mi camino.”

“LA ESTRELLA DE LA MAÑANA.”

Ya sabemos que es Cristo la Estrella de la Mañana y que las demás estrellas son los mensajeros de cada edad. Y Cristo en Espíritu Santo apareciéndole a Moisés era la Estrella de la Mañana allí, la Estrella, Cristo, el Mensajero, el Ángel del Pacto, apareciendo en una llama de fuego, porque es Luz. Él dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.”

Por lo tanto, estemos vigilando, porque esa es la

ser transformados y raptados con Él, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

La Estrella... Hemos visto las siete estrellas, que son los siete ángeles mensajeros en línea: Pablo y los demás mensajeros, hasta el reverendo William Branham; y también hemos visto las últimas tres estrellas: Lutero, Wesley y el reverendo William Branham, en línea, viniendo de edad en edad; y después vendrá la Estrella mayor, la Estrella de la Mañana, el Sol de Justicia, Cristo en Su manifestación final en Su Iglesia en toda Su plenitud.

Por lo tanto, estemos preparados, porque lo más grande en el Cuerpo Místico de Cristo está preparado para este tiempo final; y eso será la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Venida del Señor a Su Iglesia en el Día Postrero para manifestarse en toda Su plenitud; lo cual se cumplirá en la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William Branham, en donde fue visto a Cristo en Espíritu Santo, la Columna de Fuego, entrando y manifestándose en esa actividad que estuvo el reverendo William Branham en visión; a esa Gran Carpa Catedral que le fue mostrada; ahí será la manifestación plena de Cristo en Su Iglesia en el Día Postrero. Eso será la manifestación de la Estrella resplandeciente de la Mañana.

Y habrá un despertamiento espiritual, un avivamiento tan grande que impactará al mundo entero; y eso cumplirá la Tercera Etapa, que será para la Iglesia-Novia, para las vírgenes insensatas y para el mundo. Tan sencillo como eso es el Programa Divino para este tiempo final, en el cual nosotros tenemos una parte muy importante para recibir la bendición de Dios, recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, estemos preparados y orando para que

alumbra el camino de la vida eterna, es Cristo, la Luz del mundo, manifestado en carne humana.

Y ahora, ¿qué tiene que ver eso con nuestro tiempo? En Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 2, dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia (y en sus alas traerá salud), y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

Aquí, para los que temen, nacerá el Sol de Justicia, o sea, la Segunda Venida de Cristo; porque en Apocalipsis, capítulo 22, nos dice (en el verso 16):

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

Y ahora, encontramos que la Estrella resplandeciente de la Mañana es el Ángel del Pacto que aparece en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las

escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que proféticas otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

El Ángel Fuerte que desciende del Cielo es Cristo con el Título de Propiedad, donde están escritos los nombres de todos los que conformarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Es el Libro de la Vida del Cordero, es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Título de Propiedad de toda la Creación; y Él viene para el reclamo, reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, para resucitar a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados; y a los creyentes en Él que estén vivos, transformarlos; para que así todos sean a la semejanza física de Cristo, o sea,

con cuerpos glorificados y eternos e inmortales y jóvenes para toda la eternidad.

Y ahora, vean cómo Su rostro era como el Sol, el rostro de este Ángel Fuerte que desciende del Cielo, porque Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, el Sol. Recuerden que la estrella mayor que tiene el sistema solar nuestro, es el sol, y la segunda lumbrera es la luna.

La luna representa la Iglesia del Señor Jesucristo y el sol representa a Cristo. Y en Malaquías, capítulo 4, verso 2, dice: “Y a los que temen mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación.”

Por lo tanto, cuando es presentado Cristo en medio de Su Iglesia, en medio de las estrellas y de los candeleros, y las estrellas en Su diestra, que son los mensajeros de cada etapa, de cada edad, la Estrella mayor —que es Cristo— tiene en Su mano a las estrellas-mensajeros de cada edad.

Así como en las manos del sol están todos los planetas que conforman nuestro sistema solar; le da luz, le refleja la luz en la noche por medio de la luna, y de día le da luz directa.

Durante las diferentes edades de la Iglesia, Cristo, el Sol de Justicia, el Espíritu Santo, se ha reflejado a través de los mensajeros. Y para el Día Postrero en Su Segunda Venida, Él mismo estará presente en toda Su plenitud con los siete ángeles mensajeros cuando vengan y sean resucitados. Y ahí tendremos al Señor con Su rostro como el Sol, con Sus siete estrellas en Su mano, las cuales han estado en Su mano de edad en edad, cada una manifestada en la edad correspondiente; y a través de ellos Cristo se ha reflejado de edad en edad.

Para el Día Postrero se va a manifestar en toda Su plenitud Cristo el Sol de Justicia, para darnos la fe para